

Culturas

Exposición

Los pintores barrocos españoles toman Washington

La National Gallery de Washington presentó ayer 'Lo Sagrado hecho Real. Pintura y escultura española, 1600-1700', una muestra de pinturas y es-

culturas de los mejores artistas del Barroco español. La exposición, que se inaugura el día 28, podrá verse hasta el próximo 31 de mayo.

Récord

La primera viñeta de Superman, por 1 millón de dólares

Un ejemplar del primer cómic en el que se presentó Superman, fue vendido el lunes por un millón de dólares (unos 735.500 euros). Es el cómic más caro vendido.



El futuro de un santuario musical

Inglaterra 'blinda' Abbey Road y lo declara lugar histórico

De su posible desaparición a un blindaje a prueba de especuladores: los estudios Abbey Road finalmente no sólo no serán vendidos por su propietaria, la discográfica

EMI, sino que fueron designados ayer lugar histórico por el Gobierno para protegerlos de cualquier plan que los modifique radicalmente.

«Hay que vigilar sin descanso a nuestros políticos»

Mel Gibson, que estrena 'Al límite', habla sin tapujos sobre su visión del poder

CARLOS PRIETO
MADRID

Es posible que en Europa seamos demasiado delicados como para entender bien a un tipo como Mel Gibson (Nueva York, 1956), mundialmente conocido por sus interpretaciones de matones fuera de control (*Mad Max*, *Arma Letal*), su dirección de películas ultra sádicas (*La pasión de Cristo*) y su militancia católica romana tradicionalista. Pero, aprovechando que el viernes estrena *Al límite*, la historia de un policía que venga a lo bestia el asesinato de su hija, vamos a intentarlo.

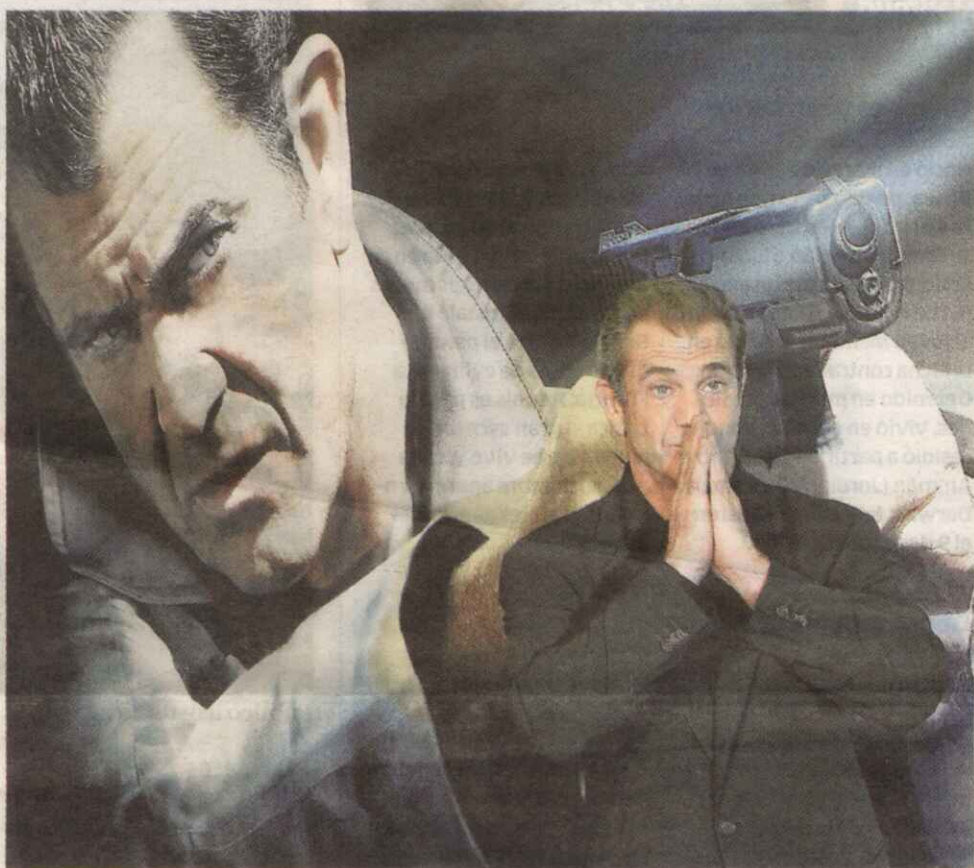
Para empezar estaría bien comprender qué le llevó a estar ocho años sin actuar. "Sentí que me faltaba frescura, que estaba estancado. Es muy fácil relajarte cuando las cosas van bien y adquirir hábitos perniciosos", cuenta. Pues empezamos mal: no se entiende que, si lo dejó para no caer en rutinas, vuelva a la palestra para interpretar al vengador de siempre. "Creo que todos nosotros, en algún momento de

nuestras vidas, hemos buscado hacer justicia de un modo u otro. Es un deseo bastante normal. Y un argumento recurrente en el cine", se defiende.

Lo que Gibson sí está dispuesto a admitir es que sus trabajos como director son mucho más arriesgados, aunque, en su opinión, la culpa de que interprete papeles convencionales la tienen los otros cineastas. "Como director escojo proyectos más osados que el resto de cineastas. Y cuando me limito a actuar, debo plegarme a la visión de otro".

Desconfiar de los que mandan

Los personajes de Gibson no sólo son hombres con ansias de venganza por la pérdida de un familiar, sino que se suelen ver obligados a enfrentarse a conspiraciones descomunales. En *Al límite*, por ejemplo, lucha contra un contubernio formado por empresarios nucleares sanguinarios y políticos sin escrúpulos. A la pregunta de si cree que este tipo de conspiraciones se producen también en la vida real, Gibson



El actor posa para los fotógrafos durante su estancia en Madrid. EFE

«Estamos cansados de ver cómo abusan de nuestra confianza»

«La crisis económica ha sacado un montón de trapos sucios»

responde con una gran carcajada. "¿Estás de coña? Por supuesto que sí. Estamos en medio de una crisis económica provocada por ese tipo de manejos. No creo que sea un secreto. Hay muchos trapos sucios expuestos".

Llegados a este punto hay que recordar que Gibson, al que se podría calificar de derechista convencido, estuvo a punto de producir *Fahrenheit 9/11*, el furibundo alegato anti-Bush del izquierdista Michael Moore. Puede sonar extraño, pero quizás no lo sea tanto. El pensamiento político de Gibson no es ajeno a esa tradición conservadora que señala que ningún maldito burócrata puede violar el sacro-

santo derecho del americano medio a tomar sus propias decisiones. Que se lo pregunten si no a los padres fundadores. "Thomas Jefferson dijo que el precio a pagar por la libertad es la vigilancia eterna y constante. Y tenía razón. Uno no puede apartar la vista ni un segundo de las personas que dicen que nos representan. Estamos cansados de ver cómo los políticos abusan de nuestra confianza y de su poder", espeta.

Y procede a soltar la traca final. "Tengo un amigo que dice que no cree en las teorías conspiratorias, sino en los hechos conspiratorios. Hay conspiraciones reales. Ya lo creo que sí", zanja. *

Boicot en Reino Unido, Irlanda e Italia a 'Alicia'

IÑIGO SÁENZ DE UGARTE
LONDRES. CORRESPONSAL

La guerra entre las distribuidoras y las salas de cine se ha cobrado su primer daño colateral. La principal cadena británica de salas no ofrecerá la versión de Tim Burton de *Alicia en el país de las maravillas* en Reino Unido, Irlanda e Italia, porque Disney ha reducido al mínimo la distancia entre el estreno en cine y la salida del DVD. Frente a las 17 semanas tradicionales de diferencia, Disney ha anunciado que en el caso de la película en 3-D de Burton sólo habrá 12.

La cadena Odeon se niega a estrenar la película. No consiguió arrastrar en la medida de fuerza a sus dos directos competidores, Cineworld y Vue. La primera ya dijo que aceptó las condiciones de Disney. Consiguió un pequeño extra en sus negociaciones con Disney: la diferencia con la salida del DVD será de 13 semanas.

Las distribuidoras juegan con ventaja. Siempre habrá alguien que acepte la imposición. Odeon cuenta con 107 salas y 834 pantallas en Reino Unido. Las otras dos grandes empresas de exhibición suman entre ambas 137 salas y 1.366 pantallas. Curiosamente, la película tiene previsto celebrar mañana su estreno mundial en la gran sala de Odeon en Londres. *

Azar Nafisi traza el mapa vital y sentimental de Irán

T. P.
BARCELONA

Azar Nafisi (Teherán, 1955) respira buen humor y optimismo. Presenta su libro *Cosas que he llamado* (Duomo Ediciones), en el que, a partir de su vida familiar, traza un mapa literario de la realidad

de su país, Irán, muy distinto del que pretende vender el régimen de Ahmadinejad. Un fresco del siglo XX, desde su abuela hasta su hija, pasando por su madre (de las primeras parlamentarias del país) y por ella misma, que dejó Irán para vivir en Estados Unidos.

"A través de mis vivencias, quiero reflejar la vida de todas las personas normales del país". El régimen islámico de Irán hace difícil el reto de Nafisi: "El Gobierno confisca voces e imágenes. Incluso la ideología", dice. Y se lamenta: "No consideramos que Es-



La escritora iraní.

pañía fuese sólo la Inquisición o Franco. Pensamos en Lorca, en Unamuno, en Goya. El político se va, lo que permanece de verdad es la huella del genio. Estados Unidos no es Bush, ni Obama; es Bon Jovi, Mark Twain, la Declaración de Independencia. Sin embargo, cuando alguien piensa en Irán no piensa en la gente que se enamora, que va a bailar, que lee, que comete adulterio... Piensa en Ahmadinejad, en Jatami, en Jomeini". Ella cuenta que se enamoró, se se-

paró, bailó, fue una persona normal en su país, ni más ni menos que el resto de su gente, con quien mantiene un intenso contacto.

Rabiosa defensora de los derechos humanos y de las mujeres, desencantada con la Revolución de 1979, encontró una vía de escape y una motivación en la lectura: en Fitzgerald, Auster, Nabokov (su primera novela se tituló *Leer Lolita en Teherán*). "Leer te hace ver el mundo de otra manera", asegura. *